

Lo que podría haber sido

gema calero



Capítulo 1

Granada.

Aquel 2 de febrero del 2002 ponía rumbo obligado a mi nueva vida. Tan solo tenía 17 años, y nunca había viajado a más de 100 km de mi casa, y cuando digo 100, no exagero, lo más lejos que había ido era Jaén Granada. Tampoco había montado en un avión... tantas primeras veces en un día, era demasiado. Estaba asustada y a la vez expectante. Así que cerré los ojos e intenté descansar..

Mallorca.

Aquel día en Mallorca hacía un bonito día, y mis ojos estaban casi tan abiertos como mi boca. Parecía una niña pequeña en su primera tienda de juguetes. Las calles eran tan largas, anchas y bonitas...Era muy parecido al paseo de mi pueblo (lo de muy parecido no me lo creo ni yo, pero a mi me lo pareció), pero aquí lo llamaban, boulevard, sonaba más moderno, más elegante... era domingo y aprovechamos para comer fuera. Mi hermano estaba entre feliz y nervioso, feliz, por tener ahí a su hermana pequeña y nervioso por la responsabilidad de encarrilar a la oveja negra de la familia. Si, esa soy yo.

Me llamo Gema, soy una chica de 17 años, a la cual, acaba de cambiarle la vida. Hasta hace 3 días todo era más o menos normal, iba con mis amigas, estudiaba en el instituto del pueblo, salía con un chico... y ahí estaba el problema, ese chico no le gustaba a mi familia, el problema, según ellos, su raza, era gitano. Pero eso os lo explicaré después...

Los primeros días pasaron rápidos, entre enseñarme todo aquello y conocer un poco el barrio... Mi vida había cambiado tanto, que no me lo podía creer. Al mudarme a Mallorca de esa forma tan repentina... Tenía que hacerme un currículum, el cual no sabía ni por donde empezar, ya que no tenía más experiencia que en limpiar la casa de una anciana pareja que vivía cerca de mi casa. Así que decidí hacer algo que me ayudase en mi primera oportunidad laboral, mentir. No, no es que me sienta orgullosa por ello, pero si no lo hacía, no conseguiría ningún trabajo, 17 años y sin experiencia, crudo, muy crudo.

Anduve por las eternas calles dejando mi currículum en todos los negocios que allí había, me daba muchísima vergüenza, era mi primera vez también en eso...pero aún no había empezado la temporada y faltaban muchos locales por abrir, así que tal vez, tuviese suerte.

Pasó el primer mes y por fin me llamaron de un hotel para limpiar habitaciones. No sabía que pedían tanto para limpiar... recuerdo que la gobernanta era la dueña del hotel, una señora de edad avanzada, con muy "poquita" educación. Nos trataba más como a esclavos que como a empleados. Un día nos pilló a varios de los compañeros hablando durante nuestra merienda y nos despidió a todos los que allí estábamos. Ni finiquito ni leches, a la puñetera calle. Según ella, esa no era la actitud para trabajar en su empresa.

Aquella tarde una de mis compañeras me dijo de ir con ella a tomar algo, me presentaría gente y daríamos una vuelta por el pueblo cercano. Como aún no había salido de Peguera, me pareció una idea genial. Le comenté de ir a casa de mi hermano a cambiarme y avisarle de que me iba con ella. Pero Lucía me convenció y finalmente nos fuimos directamente desde el hotel. Cuando llegamos al coche me quedé bastante sorprendida, tenía un mini precioso de color blanco reluciente. Imagino que mi cara habló por mí y Lucía me preguntó

-¿Cómo puede una limpiadora tener este coche?" agité mi cabeza en conformidad a su pregunta.

-Este trabajo me lo buscó mi madre a través de un contacto, y por no aguantar su preguntas lo acepté...

-¿Y entonces, cómo te lo puedes permitir?

-Yo trabajo en otras cosas que nada tiene que ver con limpieza de habitaciones, cobro bien y me gusta lo que hago.

-¿Necesitan alguien más? -pregunté inocente- Necesito trabajar, salir de la casa de mi hermano e independizarme.

-Cariño, no es un trabajo fácil, casi ni me conoces y no sé si estás preparada para ello. ¿Qué edad tienes, 17?- asentí con la cabeza- eres demasiado inocente para empezar en esto.

-Por favor, Lucía, no te fallaré, ponme a prueba, y si no lo hago bien, me lo dices y no te diré ni mu. - Lucía lo pensó durante unos segundos y poniendo cara de resignación me dijo...

-Vale, acepto, pero si no va bien, no quiero problemas ni enfados de niña

-Prometido-dije poniendo cara de niña buena.

Después de tomar una hamburguesa y un helado en Mc Donals Lucía me acompañó al edificio donde vivía. Al despedirnos quedamos en vernos al día siguiente en esa misma calle, "Ponte guapa mañana, !nos vemos a las 5i" me dijo antes de despedirse tocando el claxon de su coche.

Cuando entré en la casa, mi hermano y su mujer preparaban la cena, y mi pequeña Rocío vino a abrazar mis piernas "tata tata" me agaché, la besé y me puse a jugar con ella.

¿Qué tal el trabajo? - preguntó mi hermano.

!Bieni -dije sin pensar- ¿Qué queréis que hiciese, decirle que me habían despedido a la semana? Preferí darme unos días para poder saber si el trabajo de Lucía me iba bien y después me inventaría cualquier excusa.

¡Cómo me alegro, mamá se va a poner muy contenta!

Seguro....- susurré sin muchas ganas de hablar de ella.

Me puse a preparar la cena con ellos, después cenamos y todos a dormir. El ambiente en la casa estaba un poco cargado y prefería no discutir.

A la mañana siguiente me desperté pronto, desayuné y hasta que se despertó la pequeña me salí fuera a la terraza. Les había dicho que esa mañana tenía libre y tenía turno de tarde. Después de comer me preparé, me arreglé a conciencia y metí la ropa de trabajo en una bolsita para disimular, cuando mi cuñada me preguntó por qué iba tan arreglada y por qué no me iba desde casa con el uniforme, le mentí diciendo que todo el mundo lo hacía y que así me daba menos vergüenza al ir por la calle.

Pareció creérselo, menos mal... suspiré aliviada.

A las 5 en punto, como si de una alemana se tratase, estaba en la puerta del edificio rojo donde vivía. Las manos me sudaban, estaba nerviosa, me había pasado toda la noche pensando de qué se trataría el trabajo del que me hablaría Lucía esa tarde.

A las 5 y algunos minutos aparecía en su precioso mini, con la música a todo volumen, escuchando música de David Civera y su DILE QUE LA QUIERO, era la canción del momento. Frenó en seco delante de mi.

!Sube preciosa, vas perfecta para la ocasión !

¡Gracias! -Dije emocionada, estaba deseando empezar esa aventura

Durante el camino cantamos como locas todas las canciones que sonaban en la radio, parecíamos dos amigas de toda la vida que se iban "de marcha". Durante el trayecto miraba por la ventana y pensaba en mis amigas del pueblo, en mi vida antes de todo aquello, en todo lo que había cambiado mi vida en pocas semanas. Pasados unos 30 minutos me avisó que el destino estaba cerca. Paramos en un semáforo, y a mi izquierda se leía a lo lejos un cartel enorme que ponía PORTO PI. "Esto es un centro comercial enorme con un montón de tiendas preciosas de ropa, "otro día vendremos", sonreí emocionada. Unos minutos más tarde entrábamos en el parking privado de un edificio precioso que daba al mar, se notaba que era un edificio de dinero, ¡hasta portero tenía!

Tranquila... - me dijo al ver que estaba de los nervios- Ahora subiremos al ático, y allí te presentaré a mis jefes.

Vale... ¿Qué me van a preguntar? - dije curiosa, sin tiempo a que ella me respondiese ya que las puertas del ascensor se abrieron y dieron paso directo a lo que llamé... el cielo.

Lucía entro como Pepe por su casa, diciendo un sonoro "¡Hola!" que retumbó en todo el espacio, "estamos en la terraza" pudimos oír a lo lejos...

Dos hombres de unos 35 años estaban apoyados sobre la barandilla transparente que daba al precioso mar nos saludan y se acercan a nosotros. Eran muy atractivos, siempre me habían gustado los hombres más mayores que yo, pero nunca había estado con nadie más que con

Luis, era una cría en estado puro.

Mi relación con Luis duró mas de 4 años, pero éramos demasiado jóvenes y no habíamos pasado de cuatro magreos y algún que otro roce. Yo pensaba que él sería el hombre con el que perdería mi virgindad, pero no pudo ser así. Así que ahí estaba, una niña de 17 años, embobada delante de esos dos señores.

Cuando terminaron de saludar con dos besos bien sonoros, y un cariñoso abrazo a Lucía, se percataron de mi presencia y de repente, los dos me miraban fijamente, de arriba abajo... sin ningún tipo de disimulo. Noté que me empecé a poner roja como un tomate.

Chicos, os presento a Sofía, una nueva amiga. Tiene 17 añitos y acaba de llegar a la isla. Necesita trabajo y no pude resistirme a presentárosla. - terminó con una sonrisita-

Encantada Sofía. -me dice mientras se acerca hasta mí y me estampa dos besos muy suaves en mi mejilla, para mi gusto demasiado cerca de mis labios, pero estaba tan nerviosa que no pude moverme- Yo soy Marc, ¿ cómo te encuentras?

Igualmente...- mi voz casi no se oía, sonó más bien como un susurro.

En ese momento una mano me agarra suavemente de la cintura y me gira...

Yo soy Leo - me dice acercándose a mi sin previo aviso y me da un solo beso, el más dulce de mi vida... - encantado.

I igualmente... - creo que notó la cara de gusto que me había provocado aquel beso.

¿Tomamos algo? - sugirió Marc.

¡Un margarita por favor! - dijo sonriente Lucía.

¿ Y tú, preciosa?

mmmm no sé, ¿un agua? - sus caras eran de risa, y entonces rápidamente digo- era broma... lo mismo que Lucía. Gracias.

Perfecto, lo preparo en un momento. Id acomodándoos.

Pasamos un rato agradable, ellos me preguntan de donde soy, y cuando les digo de Andalucía, se burlan de mí... parece que los andaluces somos graciosos... Ellos me cuentan que son de Madrid, y que llevan en la isla menos de un año. Se dedican al mundo de la moda. Me preguntan por mi experiencia laboral, y no tengo más remedio que mentirles, qué iba hacer, ya que con 17 años no me ha dado mucho tiempo para crearme un curriculum. Me dicen que necesitan a una chica para hacer de modelo en la presentación de una colección de ropa, mis ojos se abren como platos, ¿a que niña de 17 años no le atrae el mundo de la moda?

Entonces, ¿te interesaría?- me pregunta Marc haciéndome salir de la burbuja que tengo en mi cabeza.

¡Claro que sí!, me encantaría. -apresuro a decir-

Perfecto. Pues nos vemos en dos días en la plaza de Cort, nº 7, a las 17h, no lleguéis tarde.

Genial, allí estaremos. - dice Lucía con una gran sonrisa. -

Después de un rato de charla nos despedimos de ellos y nos vamos hacia el parking. Nada más montarnos en el coche, no puedo remediarlo y le doy un gran abrazo a Lucía mientras que le doy las gracias por la oportunidad. Ella me pide que no le falle y que piense que es un trabajo muy importante, y que si lo hacemos bien, tendremos muchísimo trabajo, y bien pagado. Eso me hace ilusionarme y ahora me toca pensar en lo más difícil, qué le voy a decir a mi hermano...

Al llegar a casa mi hermano me pregunta por el trabajo y yo le digo que estoy buscando otras opciones, a él no le hace mucha gracia. "¿si ya tienes trabajo para qué te vas a complicar la vida?" Él y su mentalidad cerrada, le digo que sí, y paso de pelearme con él, mientras pueda evitar contar más, así será.

Los dos siguientes días pasan rápidos, en casa dije que tenía libre y me ocupé el tiempo en ir a pasear por el Boulevard de Peguera, mirar sus tiendas, todas ellas carísimas, pero increíblemente bonitas. No puedo evitar entristecerme al recordar a mis amigas, a mi noviete del pueblo, pero después de secarme las lágrimas, me digo a mí misma que esto no puede ser, que se acabó, se acabó la pena, mi nueva vida empieza en

unas horas. Y pienso disfrutarla al máximo.

Ese día en casa dije que tenía turno de tarde, y empezaba a las 5, pero no sabía la hora de acabar ya que echaría unas extras... (lo sé, las mentiras me empezaban a rodear...). Mi hermano no se extraña de nada y yo me quedo más tranquila.

Me pongo unos simples vaqueros y una camiseta blanca, había leído en una revista de moda que ese era el look perfecto para una sesión de fotos. Me arreglé mi melena a conciencia y casi no me maquillé. Cuanto menos llame la atención, mejor.

A las 16.30 estaba puntual en la puerta y unos minutos más tarde llegaba el ruidoso mini de Lucía. "esta chica está como una cabra" pensé...

Me saluda con una amplia sonrisa y un "¿preparada?", no le digo mas que una gran sonrisa y me monto en el asiento de copiloto. Ella lleva puesto un vaquero con una camisa de color azul cielo, iba guapísima. Su maquillaje era perfecto, y en ese momento le digo

¿No iré demasiado sosa? Tú vas tan... y yo tan.... - mi cara parece la de una niña con cara de pena.
Vas perfecta. Allí te maquillarán y te darán la ropa que tendrás que llevar.

¡Qué ilusión! Estoy de los nervios, espero hacerlo bien..
Seguro que lo harás... tú sólo tienes que relajarte, y disfrutar. - su sonrisa maliciosa me hace reir, ¡qué mala!

Cuando por fin hemos aparcado, nos dirigimos hacia el edificio señalado. La fachada es moderna y yo me quedo embobada mirándola. Subimos al ático del edificio, mi respiración según vamos subiendo se va acelerando, y casi al llegar al ático se oye la música, no entiendo ni papa, pero según Lucía es Bruce Spring no sé qué...

Al bajar del ascensor un bullicio de gente va de aquí para allá. Siento como mi corazón empieza a palpar a gran velocidad... Hasta que oigo un "bienvenidas chicas" me saca de allí. Es Marc, nos da la bienvenida y nos invita a tomar algo antes de empezar a vestirnos. Nos acercamos donde están puestas las bebidas y la comida, entonces le digo que me ponga un agua,

"¿un agua?" - me dice en plan de incredulidad Marc-¿No prefieres una copita de cava?
mmm no sé. -No suelo beber alcohol, y menos a esas horas..-
venga, no seas niña, tómate una, te animará y conseguirá que tus nervios se disipen. -Me dice una sonriente y segura Lucía...
¡Vale! pero sólo 1, que luego me entra el sueño- digo un poco cortada.

Entonces Marc se acerca a poner las copas y nos las trae ya preparadas. Brindamos por esa primera vez trabajando juntos y Lucía y yo nos vamos hacia los probadores para empezar a ponernos la ropa.

Al entrar veo una habitación enorme, con unos 5 burros llenos de ropa, la luz que entra es increíble. Lucía me empieza a meter prisa y me tomo lo que queda en la copa de un trago. Y sin pensarlo dos veces me pongo a buscar mi nombre colgado en los vestidos y ... ! ropa interiori mi cara cambió de expresión. ¿ cuándo me dijo Lucía que íbamos a desfilas en braguitas y sujetador? no, no me lo dijo, por eso voy en su busca con un conjunto en mano y al mirarme ya sabe lo que le voy a decir...

Cariño, es solo un conjunto de ropa interior, también se tendrá que probar eso alguien, no? es una prenda más, no te pongas nerviosa. Tienes un tipazo y lo harás genial.

Peee peroooo yo no estoy preparada para esto, no sé si quiero hacerlo. Esto es demasiado para mí.

Joder, te lo dije, si te hacía el favor de meterte en este trabajo no quería problemas, y ahora, los tendré. No puedo decirle que sólo saldré yo... si lo llego a saber, no te invito a venir el otro día. Eres demasiado niña.

Me empiezo a sentir mal, joder, tampoco es para tanto y como ella dice, también tienen que haber modelos de ropa interior, no? Así que tomando aire y haciendo un gran esfuerzo le digo...

Vale.. lo haré.

Gracias!!! no te arrepentirás, y cuando veas el sueldo... querrás más!!!! venga, vamos, nos esperan...

Me pongo el primer vestido, por llamarlo de alguna manera, ya que como diría mi padre, parecía un cinturón ancho. Lucía salió la primera, muy segura de ella misma y con otro mini vestido, la música estaba alta y ella feliz y súper provocativa. La chica que organizaba todo aquello me animó a subir al siguiente peldaño, el de la siguiente modelo a salir... unas cortinas rojas muy suaves separaban esa parte del escenario, en mis pies llevaba unas sandalias muy monas, pero muy poco cómodas, pensé que de ahí me caería, entre los nervios y la poca experiencia...

La cortina se abrió y entró Lucía, "venga, lo vas hacer genial" crucé los dedos y di el primer paso. la sala era oscura, algunas luces se movían como si fuese una discoteca y yo no podía ni mirar hacia arriba, hasta que cogí aire y por fin levanté la mirada, la sala estaba llena de gente, pero curiosamente todo eran... hombres. Hombres de unos 40 50 años, o incluso más. por un segundo pensé en echarme para atrás, pero las palabras de Lucía resonaban en mi cabeza. Y mi cabeza empezaba a estar un poco chisposa por el cava que me había tomado.

Así que cogí aire y empecé andar, sin mirar atrás, mis pasos cada vez eran mas seguros y mis miedos mas pequeños. incluso noté como sonreía tímidamente. Las miradas de aquellos hombres me hacían sentir bella, poderosa, deseada, así que saque mi lado mas atrevido y desfile como si de Naomi Campbell se tratase.

Después de ese vestido, desfile con varios mas, y por ultimo con un minúsculo pero precioso conjunto de ropa interior color negro, acompañado de una bata de gasa transparente, precioso conjunto, que seguro costaría una pasta. Si en las salidas anteriores me había sentido deseada en esta era como si paseasen delante de un grupo de niños un carro de helados y chuches. pero yo ya había perdido la verguiza y era

como si mi cuerpo no fuese mío, noté como los hombre allí presentes apuntaban algo en unas carpetas, seguramente estarían diciendo los modelos que mas les gustaban.

El desfile acabó y al final del todo Marc nos presento a los asistentes, todos nos alagaban y nos decían lo bien que lo habíamos echo. Vi como Lucía tonteaba con algunos de ellos y como les daban algo disimuladamente. todos se despedían con un nos vemos pronto, para mi era un triunfo, seguro me volvían a contratar!!!

Cuando ya todos los asistentes se habían empezado a ir, Marc se acercó a nuestro camerino y nos entregó un sobre. Sin dudarlo, Lucía lo abre y al ver el contenido pone una gran sonrisa y le dice "gracias, espero repitamos pronto" Marc asiente devolviéndole una gran sonrisa y un "por supuesto".

Tímidamente abro el sobre que Marc me dio. ¡Dios! ¡cuánto dinero! no podía contarlos sin sacarlo, pero había muchísimo dinero. Sólo soy capaz de decirle un "gracias"

Al llegar al coche Lucía está tan tranquila, es como si no le hubiese sorprendido aquel sobre lleno de dinero.

¿ Estás bien? - pregunta preocupada Lucía al verme callada y con cara aún de sorpresa.

Si, sólo es que... no, no me lo esperaba.

¿El qué? ¿ los vestidos?

Nooo el dinero, es muchísimo. Sólo hemos desfilado con algunos vestidos....

Si, pero si nos han pagado ese dinero, es porque lo hicimos bien, y porque nos lo merecemos, ¿no?-dice sonriendo-

Bueno.. si, no sé.

Venga, no seas tontita, piensa que te vendrá bien, te podrás independizar y comprarte tooodo lo que tu quieras.

¡Es verdad... llevas razón! Qué narices, lo hemos echo genial, ¿no?- digo emocionada-

Claro que si guapa, y prepárate, porque en nada nos volverán a llamar.

¿ Qué dices? ¿i Qué guay no?i Mi hermano no se lo va a creer...- digo de

forma graciosa.

Ehhhhh no, eso no. -Me dice ella muy seria. -Porque no creo que le gustase, yo te aconsejo le digas que empezaste a trabajar en una cafetería o algo así, así no preguntará mucho, y los horarios te valdrán. No sé si debo mentirle, no sé si es buena idea. - mira que yo soy una experta en las mentiras con mi familia, pero no me gusta nada esto. - Debes y tienes que hacerlo, confía en mi. Cuando ya lo hayas echo un par de veces, tú decides... ¿ cómo lo ves? dudo por un segundo... - Vale, lo haré, hoy le diré que empiezo en una cafetería en Palma, que me iré contigo cada día y así también él estará más tranquilo.

Me parece perfecto.

Llegamos a casa sobre las diez, me despido con un abrazo de Lucía y me dirijo al edificio rojo, intento no hacer mucho ruido al entrar, pero en un apartamento de 30 metros es imposible no te vean llegar. Mi hermano me hace un mini interrogatorio y yo no puedo dejar de mentir, si me pilla, se va a liar... Después de contarle lo de mi nuevo trabajo me voy al baño con mi bolso en mano, con la excusa de cambiarme. Al llegar allí abro el sobre que me dió Marc, y al contar todos los billetes hace que me quede inmobil, de pie junto al lavabo.

“ ¡Es muchísimo dinero, en total hay 600 euros! Dios, no me lo puedo creer, llevamos poco tiempo con los euros pero eso son unas 100.000 pesetas... !!!!!es un sueldo de mes, en unas horasiiii ”

Esa noche me cuesta muchísimo dormir, no puedo dejar de pensar en todo lo ocurrido. Me duermo tarde, muy tarde. Al día siguiente nada más despertar me dirijo a llamar a Lucía. Le cuento lo del dinero, cosa que ella veía normal, y yo parezco una histérica. Ella intenta calmarme, me hace entender que es un trabajo “especial”. Así que nada, me tranquilizo y espero que llegue la tarde para ir con ella de compras. Mis primeras compras en la isla.

Lucía me lleva a la calle Jaime III. Esa calle era como el paraíso de las tiendas pijas de la isla. Yo lo veo todo carísimo, pero Lucía me dice que para eso hemos ganado ese dinero, para ir en condiciones a las fiestas y a los desfiles, tenemos que cuidarnos.... y yo me autoconvenzo a mi misma que lleva razón. Así que entramos en una tienda monísima, donde el

escaparate invitaba a comprar...

Nos probamos todo lo que vemos y finalmente elegimos varios modelitos... cuando llega el momento de pagar, no me creo que me vaya a gastar casi iii300€!!! Pago rápido sin mirar atrás y sonrío pensando en lo guapa que estaré con ellos.

Al llegar a casa tengo que mentir y meto sin que se den cuenta, la ropa en la maleta quitando las etiquetas y tirándolas para que no me pregunten. No estoy para responder las miles de preguntas de mi hermano....

Llega el siguiente jueves y nos toca ir a trabajar, un poco menos nerviosa preparo mi ropa para esa noche. Decido ponerme unos jeans y camiseta básica para el camino, en el coche me cambiaré y me pondré uno de los modelitos nuevos, ¡qué ganas!

Me quedo extrañada cuando Lucía aparca el coche en un lugar nuevo, también muy elegante, pero no es el mismo que la primera vez. Me explica que hay diferentes locales y van cambiando cada semana. Al llegar noto el mismo alboroto de gente de aquí para allá. Entramos y nos saludan amablemente, nos vamos a la habitación que nos han preparado y allí dejamos nuestras cosas, mis nervios vuelven a visitarme... pero Lucía me anima a tomarme una copa de cava que calmará mis nervios.

Y así fué, 5 minutos más tarde estoy eufórica por salir.

Ni si quiera me paro a pensar en lo atrevidos que son aquellos modelos, era más ropa interior que otra cosa. Lucía me animaba diciendo que esa era la temática del día y que era una aventura más.

Ese conjunto era tan pequeño que dejaba muy poco espacio a la imaginación. Mis piernas temblaban nerviosas, mi corazón latía a mil por hora. Noté como alguien me agarró de la cintura y cuando me giré agachó mi cabeza a su mano y me dijo "absorbe por la nariz" sin preguntar, de los nervios hice más o menos lo que me pidió, y en aquel momento y como si de un pinchazo de adrenalina se tratara, mi piel se erizó y todo mi cuerpo se empezó a mover al ritmo de la música y salió al desfile, sin

miedo, ni vergueza, sólo yo y el ritmo de la música.

Casi sin darme cuenta estábamos brindando con X y X, por el éxito del desfile. Nos dieron una vez más un sobre, más abultado que el anterior. Sonreí para dar las gracias y me despedí.

¿ ya te vas? si ahora empieza lo mejor...

Es tarde y tengo que volver... otro día me apunto. - dije amablemente para no sonar descortés.

Tenemos unos amigos interesados en pasar un buen rato con vosotras, y tienen varios regalos para vosotras por vuestro gran trabajo de hoy..

Claro que si, nos apuntamos - dijo Lucía agarrándome fuerte de la muñeca.

Lucía.. no puedo..-susurré-

Tranquila, yo llamo a tu hermano y le digo que te quedas en mi casa a dormir.

Segura? pero y esos hombres, quienes son?

Son gente importante del mundo de la moda, -nos informó X- siempre están en busca de nuevos talentos, y vosotras, les habéis encantado. Os he dejado unos vestidos en la habitación para vosotras, ellos os esperan en la 6 planta, suite mirador. Pasadlo bien.

Gracias!!! -sonrió Lucía.

Gracias.. dije con una media sonrisa forzada.

Llegamos a la habitación y encima de la cama había dos vestidos preciosos y muy provocativos. Cuando me miré al espejo, me vi tan ... mayor, y sexy a la vez. Me sentí segura y con ganas de comerme la noche bailando.

hoy lo has echo genial, y ahora llega el momento de seguir pasandolo aún mejor, esta gente tiene mucho poder, y más dinero aún. Voy a tomar algo para aguantar toda la noche, ¿tú quieres?

¿qué es eso?

Algo que te hará sentirte genial, y encima te hará perder un poco esa verguenza que te paraliza.

no estoy segura...

venga, no seas cría, si no te gusta, no repites...

mhhh vale, probaré.

Hice el mismo gesto que hacía unas horas en la entrada al escenario del desfile, esta vez mucho menos patosa. Sentí como algo aspero subía por mi nariz y de repente unos fuegos artificiales estallaban en mi cabeza y hacían que todo mi cuerpo se moviese. No podía parar de sonreír, y bailar.

Llegamos a la suite a la hora que nos dijeron, cuando abrieron había un señor muy atractivo al otro lado de la puerta, enseguida noté el deseo en su mirada, y aquello me empoderó. Me hizo sentir segura, y poderosa. Bailamos durante un rato, las manos de Sergio, que así se llamaba empezaron a conocer mi cuerpo, y aunque no estaba muy segura, no podía parar aquello. En uno de los brindis nos sorprendieron con una pulsera preciosa de diamantes para cada una, Dios, como brillaba.

Más tarde vi como Lucía y el otro señor se iban a una habitación conjunta dándose el lote.

De repente estaba tumbada en un sofá y con ese señor medio tumbado encima de mi, la cabeza me daba vueltas, no estaba muy segura de querer hacer aquello, le dije varias veces que quería parar, pero estaba demasiado bebido para escucharme, me dió un trago de su copa y después me tendió una pequeña y diminuta pastilla, "será para el dolor de cabeza que voy a tener mañana, pensé"

Tómatela, y bebe un trago, te encontrarás mucho mejor.
Seguro?
Confía en mí...

Cerré los ojos, y no recuerdo más de esa noche, sólo sé que desperté a las 6 de la mañana, desnuda sobre aquel sofá de terciopelo negro. Los párpados me pesaban, y la cabeza estaba a punto de explotarme. Estaba sola en aquella inmensa habitación, no vi a Lucía, así que empecé a buscarla, la encontré que dormía en la habitación de al lado plácidamente. Busqué mi ropa y me fuí a la ducha, necesitaba quitarme esa sensación

tan... nueva de mi piel.

¿Estas ahí? no te habrás ido sin avisarme - gritaba Lucia desde la otra punta de la habitación.

nooo estoy en la ducha- le respondí con un hilo de voz

Salí de la ducha, me puse la ropa de la noche anterior y salí al encuentro en el salón. A diferencia de la noche anterior, había tanto silencio, que podía oír los coches al pasar por el paseo marítimo, el sol entraba fuerte por la ventana, y me hacia volver en mí.

tenemos que salir antes de las 12 o nos cobraran un día a nosotras!!!!
¿ Qué dices? ¡ corre!

como si faltasen solo 1 minuto para que explotase aquella habitación, empecé a recoger mis cosas, cuando recogí los pendientes que había sobre la mesita, vi un sobre con mi nombre, lo abrí y volví a sentir esa sorpresa al ver tanto dinero. no sabia si contarle allí mismo o hacerlo tranquilamente después. Qué coño, ahora, 3500€ madre mía, casi me da algo, esto es demasiado dinero, pensé...

lucia, esto es demasiado, se tienen que haber equivocado.

que dices? cuanto te han dejado?

3500

es lo mínimo, tarifa básica, te lo dije, ¡¡¡ite vas a forrar!!!

como justifico yo este dinero a mi hermano???? se va a enterar, me van a pillar y para el pueblo... joder lucia, no se que hacer.

podemos irnos a vivir juntas, alquilar un piso bonito, y a vivir la vida, que son dos días!!! que dices?

mmm no se, no estaría mal, dejaría de dar explicaciones, y podría hacer lo que me diese la gana! - y de repente pego un chillido- ¿Cuándo empezamos a buscar piso? - dije con una gran sonrisa

No sé como ha pasado, pero estamos a día 9 de marzo, mañana es mi cumple, y lo celebramos con una gran fiesta en nuestro nuevo apartamento. Es un precioso ático en el centro de Palma, lo elegimos aquí

para evitarnos coger coche cuando íbamos a trabajar, que eso era casi cada fin de semana.

Lucía corretea por el piso cantando el cumpleaños feliz, será mi primer cumpleaños fuera de mi casa, sin mi gente, mis amigas, y aunque las echo mucho de menos, me centro en lo que estoy viviendo y en lo bueno que me está trayendo la isla. ç

Son las 8 de la tarde y empezamos a prepararnos para la gran fiesta. Un vestido de encaje carísimo que me compre hace unos días, visten mi piel. Hace poco me habría sentido desnuda, a día de hoy, estoy nadando en el agua de la vida. Lucía me acerca una pequeña bandeja con varias filas de polvo blanco, y me ofrece un billete enrollado,

-venga cariño, esta sera tu noche, y tienes que estar preparada.

-no se si me sentara bien, cada vez que tomamos, acabo perdiendo la consciencia y no acordandome de nada.

-venga, vamos!!!

cojo el tubito resignada y con ganas de empezar la fiesta. mi cerebro en ese momento reacciona como si te inyectasen una taza de cafe, directa en vena. salto como una loca al ritmo de la musica.

Empiezan a llegar los invitados, la musica se oye cada vez mas, y las copas empiezan a rebosar. Me saludan personas que no conozco de nada, personas que me besan y me entregan una pequeña bolsa en forma de regalo. Me sorprende la edad de los hombres, la mayoría superan los 45, y hay muy pocas chicas. ellos van vestidos de forma elegante, aunque muchos de ellos me hacen sentir asco al ver como me miran, las chicas visten ropa atrevida y se mueven sin vergüenza.

Lucia me dice que tiene un regalo para mi, que sera!? de esta chica me espero cualquier cosa. no paro de sonreir, y de moverme, esta siendo una noche increible.

suenan las canciones happy birthday al maximo volumen cuando me acercan una preciosa tarta con un 18 gigante, soplo las velas soñando con lo que me traera este nuevo año.

son las 4 de la madrugada y la gente empieza a desaparecer, he visto como algunos se meten en las habitaciones vacias de la casa, y algunos en el baño, muchos de ellos en grupo.

noto como lucia tira de mi gritando TENGO UN REGALO PARA TI, ohh yea!!!! siiii que sera, me pregunto nerviosa.

entramos en mi habitacion, esta oscura. que ganas de ver mi regalo!! no veo nada, pero de pronto mi cuerpo esta cubierto de manos, adivino que son de hombres, los cuales empiezan a desnudarme. me empiezo a poner nerviosa,

.....